

Seminario sobre Pastoral Juvenil

Realizado en el Instituto Pastoral del CELAM

Introducción

Nos dice la Conferencia Episcopal Colombiana: "La juventud, que para el cumplimiento de la misión histórica de Colombia, desempeña un principalísimo papel, se manifiesta como una gran fuerza nueva de presión que la lleva a ser factor decisivo en el actual proceso de cambio social y no solo, como siempre se ha dicho, imagen o esperanza de la patria del mañana. Todavía más: Los jóvenes, quienes constituyen el grupo más numeroso de la población (56.74 menores de 20 años) antes se encontraban dispersos en las diversas instituciones dirigidas por adultos (familia, centros docentes y de trabajo), pero hoy se están convirtiendo en un nuevo cuerpo social portador de sus propias ideas y valores y de su propio dinamismo interno; él, al operar como tal dentro de la nación, modifica sustancialmente las estructuras y busca asumir muy importantes responsabilidades en la vida del País".

"Se capta una realidad más profunda: Los jóvenes en vez de la autenticidad, encuentran en la sociedad colombiana una radical incoherencia entre la fe y la vida; ellos se preguntan si deben renovarse en la fe para lograr la plenitud de la vida o si más bien deben, para ser sinceros, comprometerse en una vida sin fe. Llega así la actitud de la juventud a una etapa en la cual debe decidir su rumbo en la historia; elegir entre la liberación de un 'humanismo pleno' o la opresión de un 'humanismo cerrado', impermeable a los valores del espíritu y a Dios".

¿Cómo se sitúa la labor pastoral de la Iglesia frente a este hecho juvenil en todo el continente?; porque si los jóvenes "para ser sinceros", tienen que "comprometerse en una vida sin fe" no podemos quedar con conciencia tranquila los agentes de la Pastoral en la Iglesia pues fuimos enviados a salvar, y hoy "se puede pensar, con toda razón, que el porvenir de la humanidad está en manos de quienes sepan dar a las generaciones venideras razones para vivir y razones para esperar".

Bajo esta inquietud se ha realizado este Seminario de Pastoral Juvenil, aunque no pretendimos agotar en él toda la compleja realidad de la juventud. Solo hemos trabajado en ello los martes en las tardes del curso 1976.

El grupo que realizó este seminario fue integrado por religiosos, religiosas y un laico que trabajan en diferentes países de A.L. son: Antonia González, (Carmelita, Puerto Rico); María Belén Posada (Misionera Dominica, Perú); María Camino Urroz, (Misionera Dominica, Puerto Rico); Modoalda de Prado, (Misionera Dominicana, Guatemala); Lorenzo Piacenza, (Salesiano, Venezuela); Joao Desiderio Baptista, (Diocesano, Brasil); José F. Dechant (Verbo Divino, Argentina); René Poveda, (Diocesano, Bolivia); Jorge Gasca, (Salesiano, Colombia); Luis Edo. De Souza, (Redentorista, Brasil); Orlando Cabrera, (Diocesano, El Salvador), y Francisco Restrepo, (Laico, Colombia). El seminario estuvo asesorado por el P. Fabio Carmona Moreno, Coordinador de la Pastoral Juvenil de la Arquidiócesis de Medellín.

Asumimos como método el siguiente:

- I. Establecer un diagnóstico de la realidad juvenil.
- II. A partir de los datos de este diagnóstico, fijar un marco doctrinal.

¹Iglesia ante el Cambio. No. 123.

²Ibid. n. 129.

³Conc. Vat. II. G. S., n. 31.

III. Búsqueda de métodos eficaces para responder a las situaciones planteadas por los dos puntos anteriores.

I. *Diagnóstico*

Con el fin de partir de la situación tal como la sienten los mismos jóvenes y de sus marcos de referencia, se pasó una encuesta de sondeo a unos 200 jóvenes estudiantes y a un pequeño grupo de obreros estudiantes y no estudiantes; estos datos fueron complementados con la visión que los integrantes del seminario tenían, por observación, de sus respectivos países. Se tomaron los campos de educación; sentido del amor; sexo; droga; prostitución; Iglesia; Cristo; situación política y económica; familia.

1. *Educación*: Población general en edad de estudios: 65%. De éstos reciben educación secundaria el 11.2%; instrucción técnica intermedia, el 3.0% y educación universitaria el 1.3%.

Se constata esta educación como domesticadora, para mantener el orden establecido; disfuncional, en cuanto que no responde a las necesidades de la mayoría de la población; con una metodología educativa individualista: pasiva, competitiva, no creativa, sin proyección a la comunidad.

La educación universitaria está copiada de los modelos foráneos y formas profesionales a espaldas de las necesidades del país en busca de mejores mercados de trabajo.

En los barrios marginados: debido a su bajísimo nivel en todo orden, se presenta demasiada desnutrición; por estas dos causas su acceso a la educación es casi nulo. Sólo llegan a algunos años de primaria.

Los obreros estudiantes: Buscan calificarse por medio de algunos estudios técnicos. Fracasan muchas veces en el estudio, porque les queda difícil atender a las dos cosas con sus escasos recursos.

El campesino: Sólo tiene acceso a los primeros años de primaria, debido a sus circunstancias de vida y por la carencia de lugares educativos. Cuando logran tener acceso, no reciben la mejor educación ya que a estos lugares se envían los profesores más mediocres.

2. *Amor - Sexo - Matrimonio*. Del total de encuestados piensan así sobre el amor: Entrega total y desinteresada (29%); Sincera, auténtica, fiel, confianza (16%); Exige reciprocidad y comprensión (14%); Lo rechazan correlativamente: como falso, egoísta, como hipocresía; evasión.

En cuanto a lo sexual se nota mucha desorientación ya que en general, se presenta falta de educación al respecto. Manifiestan que los conocimientos que tienen los han recibido: de profesores (34%); de amigos, (33%); de sus padres (17%); otros (10%).

El matrimonio lo piensan con las mismas características del amor. En general se nota en los diferentes medios: carencia de amor en hogar; falta de educación para el amor, en el hogar y en el colegio; pansexualización por el machismo; los medios de comunicación social y la descomposición moral de la sociedad.

3. *Droga-prostitución*. Se constata que un 80% de los jóvenes de los colegios se drogan por diferentes causas: Lo afirman: por fuga de la realidad (31%); moda ambiental (7%); incompreensión familiar (35%); curiosidad, falta de trabajo, placer (3%); otros (13%).

De toda la situación planteada frente al sexo y al amor hay una situación muy general de prostitución, cuyas causas ellos las anotan así: Fracazos amorosos y

placer (7%); Falta de comprensión y orientación (27%); Malas compañías, poca valoración de la persona, desempleo y pobreza (66%).

4. *Iglesia-Cristo*. Para la juventud actual la fe es una cosa vaga, imprecisa. Se siente la necesidad de creer, porque buscan una seguridad en la vida. La gran mayoría cree en algo, y unos sienten a Dios en su vida y se acercan con confianza y amor. Hay rechazo de varios de ellos manifestado en expresiones como: "engaño que adormece" y "una superstición". La mayor parte tiene una concepción de Dios lejano: La frase "considero que no existe, pero temo que de pronto sí exista", denota las dudas que ellos tienen acerca del mensaje cristiano y el deseo que todos sienten de conocer más a Dios, la Biblia y orientación para su conciencia.

La Iglesia no es considerada como algo de sus vidas y del mundo; y la representan como compuesta por cristianos que no dan testimonio de su fe.

Para la mayoría de los jóvenes la Iglesia se identifica con la Jerarquía, y a ésta la ven aliada con los capitalistas y explotadores. Rechazan la Iglesia, pero aceptan a los sacerdotes y religiosas que se entregan a ellos.

En los jóvenes obreros hay marcada indiferencia frente a la Iglesia; la identifican con la Jerarquía que está aliada con los patronos, (aunque son asiduos practicantes).

En los Universitarios se nota un marcado desprecio y ataque a la Iglesia a la que consideran: aliada con los poderosos y explotadores del pueblo; sostenedora del orden injusto establecido; una institución rica y poderosa; ven en ella la esperanza salvadora de América Latina si se vuelve consecuente con sus documentos. Al Sacerdote se lo acepta si es revolucionario de izquierda.

5. *Familia*. Sienten la necesidad de vivir en familia un 60%; pero ven que ellos crecen sin una educación firme y adecuada; que no existe el diálogo y casi todos se quejan de falta de amor en el hogar.

6. *Aspectos socio-económico-político*. En nuestro medio, cuando al joven se le pregunta por lo político, él responde siempre con referencia a los partidos y a la actividad de las campañas electorales. Otros conceptos de "política" son menos de su mundo. Por eso en la encuesta aparece que en el nivel secundario y urbano la juventud es activista, pero no votante. En general se está politizando, aunque en el área rural aún es muy manipulada; la demagogia, más mayor en los partidos, lleva a producirles un gran desinterés. El engaño y la opresión les lleva a la indiferencia; la explotación y el egoísmo crean en ellos un cierto inconformismo; más aún por la falta de ética de los dirigentes, que da lugar a la burocracia y corrupción del sistema, la injusticia y el fanatismo masificante. Un 70% manifiesta no sentirse afectados por la política, el 75% se considera rebelde ante la sociedad: se sienten oprimidos y palpan una marcada injusticia social y un capitalismo dominador, lleno de intereses personales, y anhelan, como solución, una liberación total de los imperialismos de modo que estos pueblos puedan ser agentes de su propia historia.

II. Marco Doctrinal

1. *Educación*: La situación educativa, ha entrado en "crisis" al igual que la sociedad en la que está inserta. ¿Por qué? Por las razones que son comunes a todas las instituciones: el hombre nuevo; lo que ha planteado un problema de inadecuación a todos los niveles.

Pero también por una razón específica: la institución escolar, se ha atribuido la función educadora de las nuevas generaciones. Y es lógico que se desconcierte al

comprobar que el educando de hoy es radicalmente distinto al de ayer. Surgen, entonces, planteamientos fundamentales: ¿Quién es ese hombre nuevo? ¿Cómo piensa? ¿Cómo se relaciona con las demás personas y con el mundo? ¿Cuál es su mundo de valores? A nivel de instituciones se formula una triple pregunta: ¿Qué debe cambiar? ... ¿Qué debe permanecer? ... ¿Hacia dónde se orienta el cambio?

Los problemas que hoy se plantea la educación no tienen como única causa la inadecuación de las técnicas pedagógicas y la organización de la vida escolar; se trata de algo más profundo: una crisis de sociedad, de cultura y de civilización. (Cfr. Documentos de Medellín. *Educación*, N° 19).

—*Nuevas relaciones*: La tradicional estructura vertical del sistema escolar, cargado de autoridad e imposición, cede el paso a la horizontal, amistosa y orgánica, de los integrantes de la comunidad educativa.

En esta visión, cada cual reconoce al otro como “alguien consciente y responsable” y establece con él relaciones basadas en la mutua acogida y donación de sí mismo. En este tipo de relaciones cada cual aporta su originalidad, y recibe el beneficio de la complementariedad del otro.

Esta concepción del proceso educativo modifica sustancialmente la función del educador, haciéndolo elemento de relación; y es precisamente el modo de relación que establece con el educando, lo que permite a ambos la personalización. El educador, por los valores y por la autenticidad de su vida, se torna en interlocutor que interroga al alumno, y a su vez, éste es también un reto al educador por las exigencias de su capacidad de ser. Esta relación personalizante es la que justifica la función del educador.

—*Un hombre nuevo*: Toda visión de la educación supone una visión del hombre. Cada momento histórico presenta una visión del hombre, traduciendo una etapa de su crecimiento. En el actual momento histórico, sobre todo en la juventud, encontramos en el escenario del mundo, el surgimiento del hombre nuevo, con las siguientes características:

Crítico, reflexivo, hombre en praxis, ser es obrar, un hombre comunitario, cosmopolita y planetario; hombre de la técnica y la eficacia, prospectivo, con conciencia del mundo y señor de la historia; hombre del presente, hombre proyecto y de búsqueda permanente; algo inacabado, constantemente interpelado.

Este hombre nuevo provoca el surgimiento de un mundo nuevo: el mundo técnico, secular, antropocéntrico, no dogmático, sino de su conciencia crítica y de las síntesis provisionarias; no estático, sino dinámico; no de rutina y repetición, sino de creatividad; no individualista y dicotómico sino comunitario, socializado integrado y solidario.

Si el hombre y el mundo en la globalidad presenta tales características que nos indican el camino de su liberación en el actual momento histórico, sin embargo, el hombre y el mundo concretos, sobre todo en América Latina, presentan características de reto, constituyendo al mismo tiempo el auténtico punto de partida para la evangelización.

—*La Educación nueva*. Es conclusión lógica de lo anotado arriba; una educación que responde a este hombre nuevo como ser con el mundo y en el mundo; ser con los hombres y en los hombres; y ser con Dios y en Dios, al mismo tiempo que propicie condiciones para que el hombre sea el actor y el sujeto de su propia historia, liberándose de todo tipo de opresión, es aquí, donde se concretiza lo que hemos llamado “*comunidad educativa*”.

2. *Amor-SexoMatrimonio*: Llama poderosamente la atención, que hoy, el problema del sexo lo invade todo; hay un exceso de utilización materialista y pornográfico manejado especialmente por los MCS, que encontraron en él su mejor aliado para el éxito. Ello exige, para evitar o corregir los graves errores en que se

vive en este sentido, una adecuada y profunda educación, como parte integrante del resto de la educación; la misma debe ser algo natural, verídica, simple, que comience en forma sencilla cuando ellos empiezan a hablar. En realidad no tiene fecha de iniciación. Teniendo muy presente, que la educación sexual debe ser para el amor, y el amor no se enseña ni se instruye; se presiente, se transmite, se vive en un clima de amor. La educación sexual se debe llevar a cabo por el modelo de varón que presenta el padre, y el de mujer que presenta la madre, no tanto en lo físico, cuanto en la conducta, en la mente, en el corazón y en las actitudes que presentan.

Se debe tomar conciencia, conocimiento y responsabilidad de que la educación sexual se ha dejado libre a la suerte de los interesados dejando vislumbrar políticas subterráneas al fondo de toda la invasión de los diferentes medios de comunicación. Urge, por lo tanto, responder a los anhelos de los jóvenes, dándoles una adecuada educación (más allá de la simple información) para suprimir las falsas interpretaciones y para liberarles de quienes quieren explotar estos pueblos por medio del sexo.

—*Pistas antropológicas.* La antropología existencial entiende la persona bajo tres aspectos fundamentales:

—Es un ser que cuenta con una situación mundo-cuerpo con la que cuenta para su realización: es un "ser-ahí".

—Su realización está condicionada a la realización de los demás: es un "ser-con".

—No se estatifica como unidad sellada y acabada sino es un proyecto que se va haciendo: es un "ser-hacia".

Por tanto, es necesario aprovechar todo el contenido existencial del "cuerpo" como expresión y lenguaje; un cuerpo que tiene como marca fundamental su sexualidad. Desde sus células (cromosomas), sus órganos (gónadas), sus hormonas, hasta su cerebro (hipófisis) hay rasgos de esta realidad. Este aspecto físico y biológico, va a tener consecuencias en su psicología y en toda su manera de ser y obrar. Sexualidad que no se restringe a un sólo aspecto, sino que está inscrita en la totalidad de su ser humano.

Siendo la sexualidad algo profundamente arraigado en la persona, hemos de tener en cuenta que forma parte de su ser y entra en el ámbito de las relaciones. Es aquí donde entra la importancia de la educación: Es factor de relaciones.

La confusión creada por la falta de educación sexual y, a la vez, la pansexualización del medio ambiente social va dando como resultado una ambigüedad sobre el sentido del amor.

En principio, y desde el punto de vista de la ilustración académica que se encuentra en los contenidos de los libros se da una orientación del amor como realización integral de la persona y desde el punto de vista cristiano como punto central de la vivencia de la fe y signo, en el sacramento del matrimonio, del amor de Dios hacia la humanidad. Pero en la práctica casi que les queda reducido al "placer" o "libido", dentro de un contexto netamente materialista de la vida.

"El papel que en la concepción de Freud juega el placer, en la filosofía Tomista lo ejerce el bien. Para Freud, el dinamismo primario, el instinto sexual, es accionado y puesto en movimiento por la atracción del placer... La concepción tomista no emplea el término 'libido' sino 'amor'. No hay ninguna pasión que no presuponga amor"⁴.

Parece que la causa central de toda problemática sexual que afronta hoy la juventud esté centrada en las relaciones al interior de sus familias donde las relaciones son superficiales y funcionales; donde ha desaparecido el diálogo; hijos y padres se enfrentan al nivel de "enemigos". La mayoría de nuestros jóvenes dicen:

⁴Tepe Valfredo, *El sentido de la vida*, pág. 35.

“en mi casa no hay amor”, “en mi casa no nos comprenden”, “para nosotros el hogar es un hotel”.

En los barrios marginados, el trato entre padres e hijos es mucho más duro y las circunstancias de habitación, recursos económicos, etc., lanzan a las niñas desde muy temprana edad a la prostitución a la vez que los jóvenes son víctimas de los homosexuales del centro de la ciudad. En el joven campesino y obrero, por su asimilación a la vida de los adultos, se frecuenta la prostitución como signo de “hombría”; y se pone la felicidad en el libertinaje sexual.

3. *Familia*: Existe en América Latina una notable variedad de formas sociológicas de la familia. Hay marcada diferencia, por ejemplo, entre el tipo de familia indígena de varios países, como México, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, en los que la población indígena tiene un alto porcentaje; las familias de directa ascendencia Ibérica, que constituyeron núcleos especiales con tendencias segregacionistas, y las familias procedentes de emigrantes alemanes, italianos, ucranianos o polacos, como en Brasil, Argentina y Chile.

No es menor la diferencia existente entre las clases opulentas y letradas de nuestras ciudades, muy ligadas al tipo de familia burguesa Europea o Norteamericana, y el Campesinado, o quienes pueblan por fuertes corrientes migratorias, los cinturones de miseria de muchas urbes.

Es notable también la diferencia que encontramos entre familias civil o religiosamente constituídas, con familias nacidas de un simple consentimiento tácito; entre familias incompletas (hijos nacidos de madres solteras), no truncadas por la ausencia o el abandono de uno de los cónyuges; entre familias que ostentan modalidades de tipo tribal o familias “hippies”, que por factor de imitación comienzan a existir en algunas partes.

Un análisis cuidadoso revela la existencia de varios modelos de familia en nuestros países cuyas formas principales son: Familia de modelo tradicional y familia de modelo de Transición.

—*Familia Tradicional*. Substancialmente tributaria de la forma de la familia patriarcal; ligada a la sociedad rural; cerrada, estática. La mujer está muy circunscrita al mundo doméstico y vive en situación de dependencia. La obediencia al esposo recibe, como compensación, la protección.

El mundo del hombre es el trabajo que le asegura su independencia. En esta forma de “familia nuclear” la pareja y los hijos tienen de suyo, una relación muy directa. Su red de relaciones se inscribe fundamentalmente entre sus parientes. Los lazos de sangre tienen la mayor importancia.

—*La familia de transición*. Los rasgos que la caracterizan, surgen del seno de la sociedad industrial: La mujer entra cada vez más en el mundo del trabajo extradoméstico; no vive en un núcleo cerrado, segregado del ambiente del varón, sino que se abre nuevos horizontes de relaciones en el mundo del trabajo, en el “mundo de las amistades” y el “mundo de las actividades”, que no se identifican.

La red de relaciones peculiares de la “familia nuclear”, tan concentrada, se afloja: cuentan más en un amplio campo de elección las relaciones con los amigos, que con los parientes.

La familia no aparece más aislada, ni cerrada, sino abierta con gran movilidad geográfica: los hijos amplían notablemente la red de sus relaciones con los compañeros de colegio, de trabajo, de barrio; y el joven experimenta que es co-autor de su propia educación, miembro activo de la sociedad.

Los modelos mencionados coexisten en América Latina. El modelo tradicional mucho más extendido en los hogares campesinos, se está resquebrajando progresivamente y es evidente que el proceso tendencial manifiesta la paulatina implantación del modelo de transición.

El sociólogo brasileño Alceu Amoroso Lima, señala otros dos modelos de familias que él llama: La Familia "fortaleza", en la que el padre, a través de su autoritarismo, impone su voluntad y obstaculiza en sus hijos el normal aprendizaje de su libertad. Y, en oposición a este tipo de familia, señala la "familia encrucijada", en la que no existe autoridad de ninguna clase.

—*Problemas:* En la familia Latinoamericana se puede discernir, sin dificultad, algunos problemas que le afectan agudamente:

1. Una profunda crisis. Antonio Alonso en su libro "formando hombres nuevos" afirma: La familia está en crisis. La desarticulación de la familia es un hecho. La institución familiar está sufriendo ataques de derecha y de izquierda. El materialismo burgués y capitalista deshace la familia inculcando el confort como razón predominante de la vida: desplazando a sus miembros en trabajos diversos que favorecen la desunión, estableciendo niveles económicos y sociales injustos.

Por su parte la Federación Femenina Comunista decía ya en 1924: "Ninguna revolución será posible mientras exista la familia y el espíritu de familia".

Estos ataques unidos al descuido de los buenos, han provocado una crisis evidente en la institución familiar.

Sus características son:

- Pasar mucho tiempo fuera de casa buscando diversiones y placeres.
- Vivir cada uno "su vida" con bases egoístas.
- Buscar sobre todo valores económicos.
- Falta de diálogo y comunicación.
- Por tanto no se sienten las relaciones de amor de padres entre sí ni de éstos hacia los hijos.
- El trabajo se ha vuelto deshumanizante para el sistema nervioso.
- Los sistemas colectivos de vivienda quitan intimidad al hogar.
- Es evidente una fuerte "crisis" de autoridad.
- No existe el sacrificio necesario para sacar adelante hijo y mujer.
- Se extiende el divorcio.
- Los hijos crecen sin una educación firme y completa.
- Falta la convivencia y el hogar se convierte en un hotel alquilado para individuos del mismo clan.

2. La comisión venezolana "Justicia y Paz" subraya otro problema como consecuencia de la creciente desintegración familiar: "Carencia colectiva" que define: sub-alimentación afectiva que explica el alto porcentaje de hijos naturales, y de niños abandonados. El Consejo Venezolano del Niño estimaba que en 1964, el número de estos niños abandonados era de 200.000, hoy (hacia 1968) todo parece indicar que la cifra supera a los 350.000.

Toda esta población nacida fuera del matrimonio, suele tener serios problemas de personalidad que inciden posteriormente en el comportamiento social.

Es difícil para jóvenes que no hayan tenido vida de hogar, desarrollar hábitos de trabajo, disciplina y austeridad que les permitan alcanzar la permanencia escolar y la necesaria capacitación para la vida; esto crea para muchos de ellos una "imposibilidad moral" y material de constituir dignamente una familia, lo cual hacen que surjan muchas células familiares deterioradas.

En Venezuela, el porcentaje de los divorcios se ha duplicado desde 1957 al 65, llegando a 3.500, cifra que aumentó catastróficamente en estos últimos años en que se habla de unos 40.000 divorcios con una población de 12 millones de habitantes.

El porcentaje de personas casadas en relación con la totalidad de la población de América Latina nos da también un cuadro muy significativo de la realidad de la familia en América Latina: Un promedio del 5.3%.

3. Otro problema está en el hecho de que la mayoría de las familias sufren

una situación global de marginalidad (social, política, cultural y económica) tejida de injusticias.

Millares de familias urbanas se debaten en condiciones inhumanas. El flagelo de la desnutrición cobra un elevado número de víctimas infantiles y deja desastrosas secuelas en el desarrollo físico y mental. Entre las razones fundamentales de tan alarmante situación, están las estructuras sociales, económicas y políticas injustas.

S. Agustín ya llamaba a la familia "la pequeña Iglesia"; pero reflexionando un poco, ¿podríamos constatar esta realidad? Lo que constantemente se constata es la decadencia de la familia.

Un aspecto muy importante en la familia son los hijos; pero las situaciones del urbanismo y muchos otros problemas estructurales crean una distancia tan grande que les imposibilita ver claro en medio de un mundo cambiante. Si la juventud actual parece independiente, impaciente, inquieta, lista a criticarlo todo y a todos, sin embargo, alimenta en lo más profundo de sí misma un vivo deseo de obrar bien, una aspiración hacia justas renovaciones. Se ha de tener en cuenta que la población de América Latina es, en su mayoría, joven, ya que el 70% de sus gentes son menores de 24 años; y de este 70%, las dos terceras partes viven en condiciones infrahumanas. Son grandes sectores de la juventud para quienes no existe la esperanza de superar el hambre y la miseria.

Otros grupos aunque no se encuentran en una situación tan crítica, sin embargo, no tienen posibilidades de alimentación suficiente, de recreación sana, etc. Los cines, las calles y las cantinas son los sitios de reunión de miles y miles de jóvenes porque no encuentran lugares adecuados para pasar sus ratos libres. Muchos pertenecen a familias rotas por el divorcio, la ausencia de diálogo y amor; pocos, pues, pueden formarse en familias sólidamente constituidas. Tenemos que reconocer que la mayoría de los jóvenes latinoamericanos están marginados socialmente y por lo tanto no están en condiciones de participar activamente en su propio desarrollo y en el de la comunidad.

Frente a todo esto reaccionan de tres maneras:

—Los que quieren destruir todo el orden social establecido y el sistema actual para hallar una luz a su propia realización. Muchos de éstos asumen una actitud de crítica destructora; su pesimismo en la valoración de la sociedad y del pasado les lleva a fomentar las luchas callejeras, a rebajar los medios artísticos, morales, y religiosos y terminan en la delincuencia.

—Otros asumen la "mediocridad consciente": aturdidos por la forma de vida de la sociedad moderna, por lo aburguesados, por incapaces de convertirse en agentes de cambio social, por la promiscuidad sexual, por la droga, etc., se sumen en la indiferencia. Juventud que se queja de apatía, aburrimiento, indiferentismo; esta es la juventud superada y envejecida.

—Pero, a la vez, se multiplican los grupos de jóvenes cuya rebeldía no se limita a protestar contra el sistema actual, sino que urgen por constituir un mundo nuevo y están dispuestos a sacrificar su tiempo libre, su acción y su dinero por conquistar otras vidas, por alcanzar una nueva América Latina que sea auténtica y promotora del desarrollo.

4. Iglesia-Cristo.

—*Características de la religiosidad juvenil*: Una situación de duda: con múltiples causas como: Instrucción religiosa precoz y dogmática; enseñanza superior de la ciencia desconectada de los valores trascendentes; interrelación permanente con personas en proceso de ateísmo; confusión, contradicción y ambigüedad en los pastores y catequistas; cambios no asimilados en la creencia religiosa ante lo cual reaccionan con la indiferencia o con una marcada tendencia al gnosticismo. De todo esto surge:

1. Una subcultura minoritaria de ateos: Inclínados a izquierda, comprometidos

en un humanismo leal y sincero, pero absolutizados en una "religión" del hombre sin Dios.

2. Una subcultura mayoritaria de indiferentes: Constituyen más de la mitad de los jóvenes de toda clase social y tendencia política, y se ubica más en los centros urbanos; su práctica es cada vez más alejada de la vida; con un alto aprecio por la vida individualista, egocéntrica, materialista y burguesa.

3. Una subcultura minoritaria de creyentes "oficiales": Con una práctica religiosa constante; adhesión a la jerarquía, fe consciente, mediatizada por la doctrina y la disciplina; tienen un compromiso político-social-religioso moderado (abarca todas las clases sociales, pero principalmente la clase media).

4. Una subcultura minoritaria de creyentes "sacrales": Se presenta más entre las mujeres de la clase popular; presentan una alta práctica religiosa acompañada de devocionismo y folklore; su adhesión a la institución eclesial tiende a mitificar la autoridad; su compromiso integral de fe es muy escaso: más conservador que creador.

5. Una subcultura minoritaria crítico-profética: Son generalmente de una cultura media-superior y presentan estos rasgos: van hacia la izquierda, extrovertidos y muchas veces idealistas; una adhesión crítica a la Iglesia; espontáneos, con primacía del carisma y buen sentido de la corresponsabilidad; profunda conciencia de las alienaciones por lo que van en contra de toda estructura injusta; tienen en común con los ateos el mismo humanismo aunque su motivación es más profunda; muy insertados en el proceso de secularización, no sólo buscan la desaparición de la religiosidad sacral, sino el redescubrimiento de la religiosidad auténtica. Entre estos a su vez, se distinguen dos tipos:

a) Los que buscan utilizar políticamente la fe y en nombre de ésta casan su fe con determinado proyecto socio-político.

b) Los que buscan elaborar la dimensión política al interior de su vida de fe.

La religiosidad juvenil:

a) La juventud se caracteriza por la búsqueda de una definitiva estabilización de la estructura de la personalidad que se hace principalmente por la elaboración de un proyecto de sí, que unifica todas las conductas. El camino hacia la edad adulta tiene la presencia de procesos de selección; absolutización e integración de valores; aquí, los valores religiosos se asumen en diferentes grados:

—Pueden ser asumidos integral y duraderamente cuando la conducta religiosa es el valor permanente, absoluto, supremo en la estructura global de la personalidad. El "radicalmente otro" no sólo es conocimiento intelectual, sino como esquema fundamental de interpretación de la situación existencial. El valor religioso es, entonces, orientador habitual de la vida.

—Pueden ser marginados cuando la religiosidad no ha podido madurar en una actitud comprensiva por causa de la persistencia de problemática no resuelta en la edad precedente. Sólo es motivación parcial.

—Pueden ser excluidos sin más, en una situación de total rechazo; los valores religiosos son reemplazados por motivaciones seculares. Se llega al ateísmo integral o a la irreligiosidad.

b) La religiosidad personal se encuentra con dos dificultades típicas:

—Conflicto entre religiosidad individual y religiosidad institucionalizada.

—Conflicto con una sociedad progresivamente secularizada; generalizando el rechazo de la religiosidad sacral como posición consciente que los lleva a la posibilidad de experimentar nuevas formas de religiosidad. Secularización, además, como emergencia de un humanismo profano. Para muchos sólo la civilización tecnológico-industrial, es capaz de producir beneficios al hombre; se vacía la religiosidad tradicional para dar paso a estos valores, mito de la sociedad de consumo.

Otros supervaloran los valores del humanismo (libertad, justicia, etc.), a me-

nudo unificados en la política, nuevo valor, y lo conflictúan con la socialización religiosa de su infancia (apolítica y comprometida con el poder) y abandonan el interés religioso y escogen la política.

Otros se comprometen políticamente para crear una nueva sociedad donde el enfoque religioso pueda renovarse.

Una pequeña parte de jóvenes tiende al descubrimiento del significado del cristianismo para ponerlo en la base del compromiso político; el mensaje cristiano (motivación y criterio último de valoración de la acción social) porque contiene un proyecto de hombre que está más allá y dentro de la historia.

La fe para los jóvenes: Se constata un cierto clima de ateísmo en el medio que rodea al joven por lo que éste se plantea el interrogante angustioso: ¿Es posible ser creyente en el siglo XX? ¿Se puede tener fe, mantenerla, en los tiempos actuales?

A todo ésto se agrega la confusión que existe en los jóvenes por las imágenes deformadas de Dios, de Jesucristo y de la Iglesia provenientes de una educación inadecuada desde su infancia; el enfoque que de estos temas hace el humanismo ateo y las mismas contradicciones al interior de la vida de la Iglesia.

Muchas veces hemos presentado un Dios-objeto: Objeto de estudios al que se le aplican conceptos poco vivos y no demasiado significativos. Y a ese objeto hemos servido muchas veces, empleándolo, como empleamos a nuestro servicio los instrumentos prácticos para la vida. Es el Dios de los conceptos, pero sin nada que nos dé una dimensión trascendente de sentido de la vida.

Un Dios presentado a los hombres a medida de nuestras costumbres coercitivas. Un Dios-policía, envuelto en un clima de miedo; el poderoso y terrible que se enfurece, y mirado como el castigador de nuestras infracciones.

Un Dios soporte del orden establecido, fuera justo o injusto, encarnado en estructuras de pecado y en nombre de ese Dios, no se convierten esas estructuras, sino que se defienden.

El joven clama por el Dios que se sitúa en el origen y al interior mismo de la vida para aportarle un sentido que sólo El puede darlo. Un Dios que irrumpe con decisión en la Historia humana para ir manifestando y revelando su ser. Un Dios que tiene y pone en marcha un plan de salvación para nosotros, y va consumando en sucesivas etapas hasta llegar a la plenitud de la manifestación. Un Dios que se hace presencia ante el hombre por su enviado Jesucristo. Un Dios descubierto y manifestado en los demás en la vivencia de la fraternidad.

Hoy más que nunca, en nuestro medio, se pone en primer plano la valoración de la Liberación y es en la liberación integral de Jesucristo donde esperan una respuesta histórica.

La Iglesia en la juventud: Desde el punto de vista negativo la ven como:

a) La Iglesia les aparece como un poder exterior que ordena, prohíbe, corrige y vigila por medio de la jerarquía con la que identifican "la Iglesia".

b) Como un poder político más, que trata de dominar una buena parcela del mundo sin tener que recurrir a la fuerza o a las armas.

c) Una sociedad de seguros para esta vida y sobre todo para la otra. Una empresa comercial-financiera, con su oficina y papeleo, a la que se acude para ciertos requisitos sociales con timbre.

d) Como una tradición respetable, algo que, como el apellido, se hereda y que habrá que conservar por rutina.

Desde el punto de vista positivo, anhelan que sea:

a) Una Iglesia pobre que denuncie la carencia injusta de los bienes de este mundo y el pecado que la engendra.

b) Que se comprometa ella misma en la pobreza material.

c) Que constituya el clima y medio propicio para el desarrollo integral.

d) Que de la posibilidad de vivir la fraternidad en la comunidad.

e) Que ofrezca los medios de fortalecimiento de la vida mediante el encuentro con los otros en la plegaria común, la participación en los Sacramentos para una vinculación mayor a Cristo, y un clima favorable de la vida cristiana. Sobre todo en la Eucaristía; un clima favorable para la reconciliación en un auténtico sentido de la Penitencia.

f) Un nuevo Pueblo de Dios, que sustituya a Israel; con resonancia en toda la historia de la Salvación, en cuanto es profetizada, prefigurada, preparada y luego constituida en la Plenitud de los tiempos por Cristo.

g) Presente en la historia y solidaria con todo lo humano trascendiéndolo y en camino hacia la meta final.

5. *Aspecto Socio-económico-Político.* La juventud no existe como categoría aislada del todo social. Se constituye como parte de una realidad más amplia, interdependiente, y solamente se la puede comprender en el interior de las tensiones y conflictos que la circundan. Ninguna formulación del problema "juventud" tiene sentido fuera de este amplio contexto de análisis económico y político.

En otros términos, quizás de manera más incisiva: ya no reconocemos sentido alguno a una expresión como ésta: "juventud cristiana" si no es considerada en su conjunto en el seno de la sociedad.

trabajo es mejor que el de los hombres de 35-40 años. El sistema tiene una particular predilección por los jóvenes.

A éstos jóvenes los encontramos por todas partes, en el campo, como en la ciudad. Ya de 9-10 años, sino antes, son vendedores de diarios o de golosinas, limpiabotas, sirvientes en los bares, barrenderos de calles; otros ayudantes de buses, etc. Hay dos millones de niñas empleadas como domésticas en un solo país de América Latina; enteramente a merced de sus patrones, pues no existe ninguna reglamentación legal que rijan su situación.

Esta masa, hasta ahora reducida al silencio, siente la acumulación de factores crecientes de conflictos, la extremada dureza de la realidad a la que deben enfrentarse para sobrevivir; con lo que comienza a ver que su muerte puede ser semilla de resurrección. Y en esto concuerdan todas las estrategias del cambio: En esta masa de oprimidos que comienza a despertarse, reside el mejor potencial de transformación de la sociedad actual.

2. *La juventud entrenada para oprimir:* Al lado de esta masa de jóvenes que son integrados en la producción desde cuando se despierta un poco su razón, y que son los verdaderos y legítimos representantes de la juventud del tercer mundo, existe otro grupo minoritario, compuesto de aquellos que gozan del privilegio de no

Caracterización de la juventud: Cuando se hace un diagnóstico de la realidad juvenil es necesario partir de los mismos jóvenes y contar con la mirada que ellos tienen de sí mismos para ser más objetivos. Podemos constatar la diferencia que se da cuando la caracterización de la juventud parte del punto de vista del adulto y cuando parte de los mismos jóvenes. Mucho más, si se tiene en cuenta que "la juventud" es tema hoy de todos proyectos, orientaciones e intereses de los adultos. De las diferentes formas como es mirada la juventud tomaremos una sola para atenernos a la brevedad:

Se clasifica a los jóvenes en dos grupos:

1. *La juventud entrenada para vivir oprimida:* Constituye la inmensa mayoría. Nace ya con la "soga al cuello". Es la que vive en la pobreza de los campos y de las ciudades. Muy pronto es integrada en la producción.

Aquellas criaturas que por verdadero milagro logran salvarse de la mortalidad infantil, cuyo índice es muy elevado, son también reclutadas para la producción, y justamente porque son jóvenes. Cuando se trata de menores, el sistema garantiza a los opresores un margen más amplio de beneficios. Además, su rendimiento de

estar integrados en la producción. Estos son los jóvenes que el sistema se reserva como futuros manipuladores del aparato de opresión; y a través de una máquina de propaganda bien montada, busca acorralar a todos los jóvenes hacia falsas soluciones de pseudo-liberación, con miras a una desintegración total de lo que esta juventud tiene de mejor.

Estas situaciones crean en la juventud un fenómeno general de rechazo a la sociedad actual, el cual se canaliza por dos posiciones:

a) *La posición reformista*: Un primer grupo, en general de la alta burguesía, que no estudian ni trabajan. Expresan su posición por rasgos típicos y no convencionales; cabellera larga, etc. Buscan sensaciones de alucinantes en reuniones tipo "blousons noirs" que les procuran bienestar, euforia, dejar escapar la imaginación, un mundo de fantasías y de ilusiones. Buscan así lo que quisieran que fuera la realidad de su vida. Crean con la ayuda de drogas, su mundo, en vista de que el mundo real es problemático o insostenible. Así, experimentan una satisfacción que no existe en su vida concreta y no puede ser vislumbrada en una juventud sin porvenir.

Si este primer grupo intenta afirmarse en la realidad del alcohol, de las drogas, de las orgías sexuales, un segundo grupo de jóvenes, igualmente de posición reformista, es atraído por la veneración frenética de los ídolos musicales y cinematográficos. Pertenecen en general a la clase media en vía de proletarianización violenta.

¿Por qué admiran ellos todos estos ídolos? ¿Cuáles son las motivaciones que les lanzan a demostraciones de histeria colectiva?

La droga es una mixtura rítmica de notas musicales, de expresiones de colores y de gestos.

Los hechos nos están demostrando la ansiedad de la juventud por una realidad en que pueda crear y desarrollar su vida. Decir que tal juventud está alienada, es una manera simplista de ocultar la terrible estructura social vigente, verdadera fábrica de marginados.

b) *Posición revolucionaria*, asumida por una porción mínima de jóvenes, cuya visión crítica ante la sociedad se manifiesta en ideas y actitudes de carácter político. Son jóvenes que se dejan agarrar por un proceso de conversión a la real. Multiplan los instrumentos y los puntos de reflexión; en un primer tiempo estudiaron la realidad más próxima para luego ampliar su ángulo de reflexión; después de tomar conciencia de las fallas de la educación, de la reforma universitaria y educativa y de numerosas luchas infructuosas, el campo de visión de los jóvenes se expande y descubren el subdesarrollo de la nación. Se dan cuenta que no llegará una reforma escolar sin una gran reforma político-institucional del país, prisionero de fuertes estructuras de dominación.

Esta conciencia se extiende a las dimensiones del universo, en una juventud sin fronteras. Se identifican con los sin abrigo, los desnudos, los hambrientos y los pobres de toda suerte. Es una juventud dispuesta a todo, hasta dar su propia vida, con la convicción de que la salvación del mundo viene de los oprimidos que se liberan, que no se salvan solamente a sí mismos, sino también con los opresores, impedidos de continuar la opresión.

El problema global de la juventud: Si lo consideramos desde el punto de vista de la realidad total, objetivamente la juventud es esta porción que padece más la exclusión, la marginalización. En el interior de este proceso, la juventud, en verdad, no se constituye solamente como parte de la realidad, sino como realidad nueva. Realidad nueva no solamente por la edad, sino nueva como acumulación de conflictos objetivos, resultante de causas ligadas al proceso estructural del desarrollo. Aun si subjetivamente no tienen conciencia, los jóvenes, en su totalidad, son "acumuladores" de conflictos.

Este fenómeno lo presenta no solamente la juventud del tercer mundo; bajo

una u otra forma, la juventud de los países ricos se caracteriza también como "acumulador" de conflictos, pues la represión de las democracias formales pesa igualmente sobre ellos. En el choque de los problemas de juventud surgen los efectos que aparecen en la percepción evidente del destino solidario de una juventud reuelta en el mundo entero. Una de sus manifestaciones es el hecho de la protesta; y este fenómeno se da en todos los países (capitalistas y socialistas) y todos pidiendo "liberación".

Sin embargo, este fenómeno se presenta en un sentido muy especial en los países mantenidos en subdesarrollo; mientras los jóvenes de los países ricos están en la necesidad de contestar a partir de una crisis de la civilización occidental; la juventud del tercer mundo se enfrenta a una confrontación más directa, más violenta y más inmediata, porque las consecuencias y los males del sistema vigente pesan más fuertemente sobre los valores esenciales de su vida, mientras que esos valores están mejor garantizados en los países ricos.

Si toda la juventud que está marginada y que debería, por consiguiente, ser el eco amplificador de conflictos, de hecho, es solamente acumulador que recibe y sufre en su carne, ¿dónde, entonces, está la juventud que "concientice" los conflictos?

En ese gran "acumulador" de conflictos que constituye la juventud entera, existen polos de concentración. Allí los conflictos se vuelven más densos y permiten el surgimiento de ejes de conciencia. Es gracias a estos "condensadores" que tienen los ejes de conciencia, como pasa a toda la juventud.

No todos los "acumuladores" pueden llegar a ser "condensadores" por el amaestramiento (domesticación) de la cultura y por la represión, estos condensadores no pueden actuar sino clandestinamente.

Estos condensadores que concientizan los problemas viven un fenómeno tan opuesto a la sociedad entera que obran contra las reglas de juego comunes de la educación, de la opinión pública, de la moral, etc. En este sentido, es una juventud esencialmente anti-sistema y por lo tanto más rechazada y marginada.

La concientización se articula en acción práctica de formas radicales. Y quienes viven en esta clandestinidad son, por así decirlo, la consecuencia lógica de una clandestinidad que ya existe en todos que llegan a cierto nivel de conciencia. Esta toma de conciencia no está orientada a un simple mejoramiento reformista, o a un programa de embellecimiento de lo que ya existe. Esta toma de conciencia es precisamente un programa de cambio radical de estructuras porque los conflictos están en las causas determinantes de esta sociedad. Por consiguiente, esta reforma radical es posible solamente fuera de las reglas de juego de esta sociedad. Pero aquí se presenta otro problema: América Latina necesita liberarse; necesita adquirir un grado de autonomía que le permita gestar su propia historia; ésto exige autonomía cultural, ideológica y política pues la conciencia no puede concretizarse en cambiar de cadenas opresoras, sino en ser libres.

La situación general que presentan estos países de hambre, marginación, explotación y utilización, crea situaciones infrahumanas en todos los aspectos fundamentales de la vida humana.

1. En lo económico el factor de dependencia:

a) Dependencia externa: Las relaciones comerciales de América Latina con las grandes potencias condiciona la economía, no quedándole, muchas veces, otra alternativa que vender sus materias primas a bajo precio y comprar productos manufacturados a precios mucho más elevados. Este fenómeno hace que exista un gran desequilibrio en la balanza de pagos, por lo que nuestros países se ven en la necesidad de adquirir préstamos a corto y largo plazo, a costa de grandes condicionamientos, que soluciona el problema momentáneamente, pero que crea una mayor dependencia económica insuperable.

b) Dependencia interna: Una minoría dominante del interior es dueña de los medios de producción de los países latinoamericanos, que a su vez colabora con las potencias extranjeras para la consecución de sus intereses, ejerciendo también ella un dominio sobre las clases trabajadoras, explotadas para engrosar las arcas de los explotadores.

También existe dentro de la realidad el capitalismo de Estado. Este se encarna sobre todo en las burocracias militares y técnicas, que representan la perspectiva del interés estatal, en el proceso de desarrollo en curso.

2. En lo social: Explosión demográfica llevada, más como problema político, que como problema humano; alto porcentaje de población improductiva con su indicador principal que es el desempleo estructural, o sea el aumento creciente de masas sobrantes urbanas y campesinas como efecto de la expansión tecnológica de los conglomerados industriales de los "centros desarrollados", y la falta de preparación en la mano de obra latinoamericana. También existe una fuerte opresión manifestada en las tensiones cada vez más agudas y generalizadas entre las clases. Todo esto genera vida infrahumana, con todas sus consecuencias fatales.

3. En lo político: Consecuencia de la dependencia económica, es la dependen-

cia política. La mayoría de nuestros países están regidos por el militarismo, que ha creado Europa, canalizada después por los EE.UU. o por U.R.S.S.

y que por lo tanto ha echado por tierra la esperanza de lograr una democracia de una ideología de "seguridad continental" y en ciertos casos, de "seguridad nacional", participación. La mayoría de estos regímenes militaristas son un obstáculo para una verdadera toma de conciencia en este campo.

Los movimientos socialistas también influyen en América Latina más en las clases marginadas que se aferran a la nueva corriente como único medio de salvación.

Esta nueva sociedad será auténtica si implica también la creación de un hombre nuevo y es asumida por el pueblo oprimido mismo, partiendo de los propios valores del mismo pueblo.

Durante mucho tiempo tanto lo político como la política se tenía como algo secundario y propio de un sector de la sociedad encargada de la responsabilidad. Hoy, sin embargo, se ha verificado un cambio fantástico: Todos aquellos que optan por un compromiso liberador, ven lo político como una dimensión que abarca y condiciona todo el quehacer social-humano; que toda realidad humana conlleva una dimensión política.

En el contexto de lo político, surge el hombre como ser libre y responsable, en relación con la naturaleza, con los otros hombres, como artífice de su destino transformando la historia.

Actitud frente a la liberación económica, político-social: La actitud actual de los cristianos, ante el compromiso de la esperanza por la liberación integral del hombre es muy diversa:

—Hay cristianos que se sitúan al margen de los deberes de justicia, por mantener los derechos personales o de grupo, colaborando en las estructuras político-económicas opresoras. Tratan de despistar su acción, tomando parte en algunas instituciones u organizaciones caritativas, ejerciendo una caridad muy mal entendida, porque es ante todo exigencia de justicia y reconocimiento práctico de la dignidad y derechos de los demás, tanto a nivel individual como colectivo. La verdadera caridad radicaliza el sentido de la justicia social.

—Otros cristianos no se han percatado todavía de que "los signos de los tiempos" exigen (por fidelidad al Evangelio) un cambio profundo de mentalidad y de actitud, de forma que el cristiano sea una persona seriamente comprometida en la liberación total del hombre. Les falta el coraje de la Esperanza para compro-

meterse en los cambios radicales que el espíritu del Evangelio exige hoy y ahora a todo cristiano.

—Un tercer grupo de cristianos creen que es de suma urgencia luchar por un derrumbamiento total, de los regímenes políticos y de las instituciones económico-sociales que sostienen los intereses de minorías privilegiadas frente a la enorme masa de los marginados. No se les niega la nobleza de su altruismo, ni la seriedad de su compromiso por la liberación de los oprimidos, pero les falta la fortaleza del aguante, y de la Esperanza, y por eso recurren tal vez a medios violentos. El desaliento ha llevado a algunos a apartarse del cristianismo, abandonando la fe cristiana. Y, lo más sorprendente de su crisis de esperanza cristiana es que han renunciado a la lucha por liberación de los hermanos.

—Pero, existe dentro de la Iglesia otro tipo de cristianos, que han interpretado fielmente el Evangelio, y han encarnado en su propia vida y en la acción de la vida misma la doctrina de Cristo, porque consideran que es lo primordial para llevar la buena nueva de la Esperanza a los oprimidos y marginados. Su defensa de los derechos de los débiles suscita inevitablemente la reacción de los poderosos del mundo, que muchas veces, llega hasta la violencia moral y física y hasta la muerte misma. Estos constituyen la verdadera vanguardia de un cristianismo nuevo, que trata de vivir el espíritu del Evangelio según las exigencias de nuestro tiempo.

El joven puede ser sujeto de uno de esos tipos positivos o negativos de la transformación de la sociedad. Salta a la vista cuál ha de ser la del joven que detectando la opresión de sus hermanos desea comprometerse en su vida para una salvación integral.

Si la juventud y la Iglesia son la esperanza del mundo, no pueden ser neutrales, su posición está ya definida: son los promotores de la vida. El neutralismo es una actitud burguesa indigna de la juventud de hoy y del pueblo de Dios. Por esta razón la Iglesia ha tomado una posición y quiere "asumir plenamente la responsabilidad histórica que recae sobre ella en el presente". Por eso se ha declarado a sí misma agente de cambio.

III. *Búsqueda de métodos*

No basta con mirar la realidad; no basta con descubrir la situación de pecado que existe en la realidad; tampoco basta con reflexionar mucho sobre esa realidad de pecado. Es necesario Salvar. Para Salvar integralmente al hombre latinoamericano ya tenemos "El Mensaje": es Cristo. Pero... ¿cómo hacer eficaz esa salvación?

Aquí el pastor y las personas dedicadas al apostolado tenemos que preguntar a las técnicas, a los métodos, a las estrategias, etc., cómo podemos obrar mejor. Por tanto se requiere la iniciativa y la creatividad de las formas y métodos; no para quedarnos en simples métodos (quedarnos en cambiar la envoltura), pero sí tenemos que buscar las mejores herramientas para que la liberación aportada por Cristo sea, no doctrina, sino realidad en nuestra Iglesia.

Invitamos, pues, a los agentes de la pastoral a lanzar su acción en forma organizada y metodológica; insinuamos algunas de las formas hoy empleadas (e invitamos a crear nuevas formas).

a) *La comunidad educativa*: que debe llevar en su interior una línea antropológica que ayude a ver al hombre, y al hombre en el mundo, en una forma acorde al Evangelio; Una filosofía de la educación y una pedagogía que ayude a formar hombres nuevos en la dimensión de la fraternidad.

b) *Los grupos Catecumenales*: Con una sólida base teológica y bíblica que sea, verdaderamente una respuesta a la necesidad de Re-evangelización de nuestras gentes que tiene la fe "del Dios de nuestros padres" (el Dios de Abraham, el Dios

de Isaac, el Dios de Jacob) pero no el Dios de alianza personal y grupal (el Dios del Exodo).

c) *Las Comunidades Eclesiales de Base*: Que realizan el acontecimiento "Iglesia" al interior mismo de un grupo fraternal, que se constituye en "pequeño resto" como grupo significativo abierto a toda la Iglesia cuyo carisma viven en su grupo.

d) *Grupos de formación en la acción*: Donde los jóvenes captan el mensaje de Cristo, no por una adhesión intelectual a verdades, sino por la acción misma al servicio de los otros en nombre de Jesucristo.

e) *Grupos de reflexión*: Que den oportunidad de tomar conciencia de la realidad del mundo frente al mensaje de Cristo.

f) *Sólidas organizaciones juveniles*: Que acompañen al joven a descubrir al Señor al interior de sus vidas; acompañamiento hasta su opción fundamental en fe, sus opciones específicas en la Iglesia y su proyección en la transformación del mundo en Cristo para una verdadera conversión (entendiendo que "pastoral juvenil" no es lo mismo que entretener muchachos). Organizaciones juveniles que sean signo de la unidad de la Iglesia local mediante una forma de Coordinación diocesana de dicha pastoral.